



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13720

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 150 ptes.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes. La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MARTES 20 DE AGOSTO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corre postales en Paris: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Place-Poissonnière.

Lecturas para la mujer

Del confort y la elegancia en una casa

Nunca como ahora, excepto en el siglo XVIII, se han preocupado las mujeres de crearse un *salón*, una casa atractiva, por el círculo de relaciones acogidas que la frecuentan.

La gracia y la belleza suelen ser atractivos suficientes cuando florecen rodeadas de talento y de fortuna; pero los encantos personales no son los únicos con que debe contar una mujer, si el cuadro en que se mueve el medio ambiente que la rodea no tiene un valor propio y un mérito decisivo. Por eso las mujeres de entendimiento le aplican al arte de «recibir».

Los días de recepción más frecuentes y numerosas, son las llamadas *matinées*, que con las comidas dan mayor ocasión sobre todo durante la época invernal á que la gente elegante se pase la vida de fiesta en fiesta, como si la existencia fuera un ancho camino sembrado de rosas.

Cuando una señora recibe cada semana en día fijo, lo hace á la hora del día, desde las cinco de la tarde, hora en que se la encontrará en su salón trabajando en cualquier labor, que dejando sobre la almaca cuando entre un visitante, al alcance de la mano, constituyendo este detalle obligado de la decoración algo muy importante, sobre el cual destaca un gran saco de seda antigua de donde se escapan *crochets* ó tapicerías sueltas. La mesita destinada á las labores de *be ser baja*, figurando una bandeja triangular, tendida de amarillo y reposando sobre dos pines en lira; el *todo* en laca gris Trianon.

Reminiscencia de las modas antiguas esta de las labores, no puede ser más lindo el efecto que producen las manos marfileñas guarnecidas de brillantes, esmeraldas y záfiro, enredando algodones y torzal de sedas.

Las flores amontonada en todos los ángulos y sobre las mesas, no son del gusto presente y se prefieren una ó dos orquídeas, algunas rosas frescas, emergiendo de una cristalería antigua ó de un vaso precioso en el borde de una consola ó de una mesa redonda cubierta de mármol, límpido como un espejo.

Tampoco se usan las canastillas de las floristas ni las guirnalda complicadas y costosas, tan en boga hace años; porque la sobriedad en el adorno de las habitaciones ha de ser hoy la moda dominante.

Después del estilo Luis XVI, tan sencillo ya y de líneas tan precisas, vamos progresivamente hacia la rigidez del Directorio y del Imperio. Así van desapareciendo poco á poco todos los *objets* y los cacharros que se hacían sobre los muebles y las chimeneas, para ceder el sitio á verdaderas y escogidas obras de arte.

Esta sencillez va completamente de acuerdo con los preceptos actuales de la higiene, porque permite limpiar con toda facilidad y ventilar las habitaciones. Tampoco se perforan estas comedidas en tiempos de nuestros *objets*, prefiriéndose una aireación libre y constante por toda la casa.

M. DE A. O.

Fuera de España

El precio de las Orquídeas

Los profanos se contentan con admirar las Orquídeas, solamente los especialistas y algunos aficionados conocen la importancia del comercio que se hace con esas flores. En una interesante publicación que tenemos á la vista leemos que ciertas especies

de Orquídeas recientemente descubiertas en los bosques de América del Sur, de Asia y de Oceanía, han alcanzado en ventas públicas en Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos, la suma de 100 000 francos.

La misma publicación á que hacemos referencia dice que recientemente también se ha vendido en 30 000 francos un *odontoglossum* de la colección Rosslyn; otros tres magníficos ejemplares de Orquídeas, pertenecientes á Mr. Cookson, de Londres, diez y seis mil, catorce mil, y mil cuatrocientos francos respectivamente. Este mismo señor inglés que es un conocido coleccionista, ha vendido su colección, compuesta de 75 plantas de esta especie en 125 000 francos.

No es de extrañar el extraordinario valor de tales plantas, si se tiene en cuenta que, según refería el «Pearson's Magazin» el año pasado por un grano de polen tomado de una Orquídea nueva se ha llegado á pagar hasta 4 000 francos y el propietario de la planta casi se arrepintió de su generosidad, rechazando toda otra proposición de compra de la microscópica simiente, á fin de reservarse exclusivamente el beneficio de la fecundación.

INCOGNITO.

PARA LAS DAMAS

La lengua universal de los niños

El profesor Wundt, psicólogo alemán, ha publicado hace poco un estudio sobre el lenguaje de los niños pequeños.

Durante las cinco ó seis primeras semanas de la vida de una criatura, ésta sólo emite sonidos inarticulados de vocales ó gritos, los cuales indican al principio frío, hambre ó calor, ó simple comodidad de postura.

Al mes siguiente el niño principia á llorar por impaciencia ó por aburrimiento; al mismo período corresponden los primeros gritos de placer.

Poco á poco los gritos alcanzan mayor variedad y comienzan los sonidos semiaarticulados como «ar, ro» y «ca». Siguen á éstos las combinaciones como «am, ab, na y bu» con las cuales expresan un sentimiento de comodidad, pasiva y de goce de la vida. La alegría la expresan con gritos más breves y de notas más altas que las de dolor.

En el primer año ocurren pocos cambios de éstos.

Al final de ese primer año, la criatura empieza á imitar los sonidos que escucha, principalmente las palabras. Al principio trata de repetir esos sonidos sin enlazarlos con significado alguno; pero gradualmente va aprendiendo el sentido de las palabras y no tarda en usarlas para designar objetos. A partir de aquel momento se convierte en un verdadero estudiante del lenguaje. Llama á sus padres papá y mamá y tiene nombres para las personas y las cosas que le rodean. Entonces sus progresos son muy rápidos.

Una niña que á los doce meses articuló por primera vez una palabra dándole sentido, sabía ya sesenta y seis á los diez y nueve meses y setenta y ocho á los veintinueve meses.

El lenguaje de los niños hasta los tres años está lleno de corrupciones difíciles de reconocer y que corresponden al estado de desarrollo de su mente, y forman una especie de lengua universal, pues difiere muy poco en los distintos países.

Lo raro del caso es que la mayor variación entre los niños de unos países y otros ocurre cuando articulan palabras imitativas como el «guau-guau» para designar el perro.

Como muestra véanse unas cuan-

tas palabras japonesas de este género:

«Guau guau» (perro); «nuu nuu» (gato); «ke-ke kio» (ruiseñor); «bun bun» (abeja); «gu gu» (campana grande ó un gong); «fu fu» (fuego).

Obsérvese como los niños pequeños son muy aficionados á repetir una sílaba para formar una palabra, lo mismo que hacen los pueblos primitivos sobre todo los del centro de Africa y los de las islas del Pacífico.

Representaciones teatrales

En la «Gaceta» de hoy se inserta la siguiente real orden circular, dirigida á los gobernadores civiles:

«Próxima la inauguración de la temporada teatral, recomiendo á V. S. el más exacto cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre policía de los edificios destinados á espectáculos públicos y sobre los espectáculos mismos, á cuyo fin deberá V. S. adoptar todas las medidas y precauciones prevenidas y consignadas en la real orden de 12 de Mayo de 1892, reglamento de 27 de Octubre de 1885, real orden de 28 de Abril de 1902 y las que establece el reglamento de policía de espectáculos, de 2 de Agosto de 1886; siendo indispensable, en cuanto á los preceptos contenidos en este último, que con todo rigor se observe lo prescrito en su artículo 17, que exige comiencen las funciones teatrales á la hora señalada en los carteles y terminen antes de las doce y media de la noche.

Ha de ser V. S. inflexible en la aplicación de todos los mencionados preceptos, y para ello se servirá observar estrictamente las prevenciones siguientes:

1.ª Que reconozca V. S. por sí mismo y cuando no le fuese posible, por medio de sus delegados, con asistencia del personal técnico necesario, los edificios destinados á espectáculos públicos, no autorizando que éstos se celebren en locales que no reúnan los requisitos reglamentarios.

2.ª Que antes de conceder permiso para que tengan lugar representaciones teatrales, exija V. S. la distribución de las mismas en términos que se cumpla el artículo 17 del reglamento de 2 de Agosto de 1886, enviándolo á las Empresas que castigará severamente, incluso con la suspensión del

espectáculo, las infracciones de aquel precepto ó sea que acaben sus funciones después de las doce y media de la noche, con objeto de que, advertidas por V. S. previamente á ellas, no puedan alegar perjuicios imprevistos. 3.ª Que de V. S. cuenta á este ministerio de las multas que imponga con motivo de la infracción de las disposiciones citadas, remitiendo copia íntegra de los acuerdos el mismo día que los adopte.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y exacto cumplimiento. Madrid 17 de Agosto de 1907. —Cierva.

NOTAS DE UN CURIOSO

En favor de las solteras

Los americanos se muestran ahora muy solidos con las solteras. Un grupo de capitalistas neoyorkinos acaba de fundar una Sociedad de seguros en favor de las que no han tenido la suerte de encontrar marido. Sociedad contratada por ó para las mujeres desde la niñez hasta los veinticinco años. Si llegan á los treinta sin haberse casado, tienen derecho á una pensión vitalicia (que cesa como es consiguiente, si contraen matrimonio después de esa edad), ó á una indemnización.

La idea es original y el fin generoso. ¿Por qué no hacen otro tanto en otras partes? Nuestra civilización, en lo que se refiere á las solteras tienen que aprender hasta de los países que no presumen de progresivos. En Siam, toda mujer de cierta edad busca todavía marido, y puede solicitar que se le entregue un dote de las reales. El Rey se compromete á casarla, y procede de este modo.

Los siameses que han cometido delitos son condenados, á más de la multa y la prisión, á unirse á una de las «solteras reales». Si se trata de una ligera falta, el culpable tiene derecho á elegir; pero si el delito es grave el rey le destina entonces la más horrorosa, la de más edad, la de peor carácter de sus protegidas.

Falta saber si las mujeres preferirán la soltería á verse ligadas á individuos de ese jaez.

Un chal de 500.000 francos

La duquesa de Northumberland posee un hermoso chal que ha costado

500.000 francos, y que fué ofrecido á su abuela por Carlos X, rey de Francia.

Este chal, está hecho con el pelo de una especie de gato de Persia, cuya piel es tan fina y elástica, que un pelo aislado es imperceptible y simple vislo. El chal tiene una extensión de siete metros cuadrados y puede comprimirse de tal modo que se puede meter en una taza de café.

La Emperatriz de Rusia posee un chal de gran valor, fabricado y ofrecido por las mujeres de Qrenbourg. Es tan fino como una tela de araña y puede fácilmente ser pasado por una sortija.

Para fabricar un chal de Cachemira legítimo, es necesario emplear el vellón de 10 cabras y el trabajo de varios hombres durante seis ú ocho meses.

La reina Alejandía de Inglaterra recibe como tributo anual de los indígenas de la India, tres pares de hermosos chales de Cachemira.

Asuntos á tratar

Para la sesión que mañana ha de celebrar nuestra corporación municipal, están señalados los siguientes asuntos:

Dictamen de la comisión de policía urbana, proponiendo se concedan las licencias que solicitan para realizar obras varios propietarios.

Informe de la comisión de propios para que se devuelva la fianza á don Juan Pivalá que tiene constituida para responder al servicio de extracción de basuras, y modificando la condición sexta del pliego de condiciones para subastar el servicio de materias fecales, y sobre la instancia de don Juan Garrido, ex-arrendatario del arbitrio sobre licencias para construcciones en el Ensanche en la que solicita aclaración de ciertas condiciones del pliego de servicio para la subasta.

OTRA DESGRACIA

Nuevamente tenemos que dar hoy cuenta á nuestros lectores de una desgracia acaecida ayer tarde en el paraíso denominado «La media legua» de este término municipal.

El joven Ginés García Vera, de unos trece años de edad, y con demé-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 120

Almos que formaba la carretera, en tanto riendo y cantando, en tanto grafiendo y mirando. Serían las doce de la tarde, cuando al volver un recado al camino, vimos, cual celeste aparición, un caballo erballo blanco que se adelantaba á trece cortos báda nosotros. El oficial pagador, con su voluminosa cartera bajo el brazo, montaba aquel jamego.

Todos los rostros se desahogaron. Los caballos estaban cansados también de la larga jornada, y no fué necesario tirar mucho de la brida cuando lanzó el Viejo un formidable «¡Atto!» El oficial pagador abrió la cartera y nombró las aldeas donde debían acantonarse las baterías. Una parte de la brigada ocupaba la plaza fuerte de W.; una batería iba por un lado, otra por otro. Como las aldeas de aque- lla comarca están formadas por la reunión de algunas granja, ninguna batería quedó reunida, dispersándose las piezas.

Nuestra aldea se llamaba Fottenwöthen («prados lejanos»). Este nombre agrado mucho á Doc, que sugirió bien de nuestro cantón; pero qué nombre tan engañado! Todo era requisito «¡li».

Desde lo á to' del caballo y apoyados los paños en las cadenas, nos dirigió el Viejo una aboatón recomendándonos portaraba bien, cuidar minuciosamente de las armas y monturas, y observar el orden en los cantones. Pero el ruido de carros y cañones no nos dejaba oír más que una fra-

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 117

mos que se dominaba para no descomponerse. Entre nosotros, debo decir que no me quedaba con muchos amigos consuevos, y menos aún los impresentables de las tres circunstancias citadas; y si el coronel Von T... tiene voz en el capítulo, el castigo del bombardero y el primer Dose será montar una guardia. Entretanto al bombardero H... no será castigado, porque yo, el viejo T... comandante de la 7.ª brigada, os digo que no estaba con los chicos; y aún que habléis estado, no sufrirá tres días de prisión atendiendo á que yo, el coronel, he pedobado á esos jóvenes tocos y que después más fácilmente se do escaparon que una negligencia. Se... muchos otros.

Albir esto, respiramos con más libertad cambiando alegres miradas. El Viejo se llevó la mano al pecho y se volvió hacia un oficial superior.

H... Oberstwadomeister, mandó montar á caballo y comenzar el movimiento.

Enseguida cabalgó y se alojó en el grupo de gente de los ayudantes y bidonistas, colocándose el caballo de un lado para ver de qué lado las baterías.

El capitán Feinb cabalgó también, al fondo de Dose y á mí con una mirada torva, tiró de la brida y mandó: «¡A caballo!»

Era un momento importante que venía un carrón de las piezas, con un regata; los conductores se colocaron á la cabeza de los caballos, con el paño